

Encuentro 7 • La transfiguración

Marcos 9:2-8 • A él oíd

Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd.

Marcos 9:7

LO QUE NECESITAS PARA ESTE ENCUENTRO

- Biblias y la hoja del participante para cada uno, con lápiz.
- Una hoja grande, una pizarra o un cuaderno para anotar las ideas de los grupos.
- Una persona avisada con tiempo para leer el pasaje.

LO QUE CONVIENE SABER — para guiar mejor, no para repetírselo al grupo

El lugar y el momento

La escena anterior ocurre por las aldeas de Cesarea de Filipo, al norte del mar de Galilea (Marcos 8:27). Marcos no nombra el monte: dice solo que Jesús llevó a los tres a un monte alto, «*aparte solos*» (versículo 2). En la historia de Israel, el monte era un lugar de encuentro con Dios: Moisés subió al Sinaí y una nube cubrió el monte (Éxodo 24:15-18), y Elías caminó hasta Horeb, donde oyó la voz de Dios (1 Reyes 19:8-12).

El lavador era un oficio de entonces: lavaba y blanqueaba la tela de lana para dejarla clara; Marcos dice que ninguno en la tierra podía dejar la ropa así de blanca. Las enramadas eran chozas de ramas; el pueblo de Israel las levantaba cada año para la fiesta de los Tabernáculos (Levítico 23:42). Marcos no dice que Pedro pensara en esa fiesta. La nube, en los relatos del Éxodo, acompaña al pueblo en el desierto y cubre el monte y el tabernáculo (Éxodo 24:15-16; 40:34).

Palabras que vale la pena mirar

- «Se transfiguró». El verbo griego es el que en castellano dio «metamorfosis»: cambiar de forma, de aspecto. Marcos describe solo la ropa.
- «Maestro». En el versículo 5, Pedro llama a Jesús con la palabra «Rabí», el trato respetuoso que se daba a un maestro de las Escrituras.
- «Oíd». En la Biblia, oír es más que percibir un sonido: es atender y hacer caso. La misma expresión aparece en palabras de Moisés en Deuteronomio 18:15: «a él oiréis». Marcos no comenta el parecido; basta notarlo.

Cómo encaja en Marcos

Seis días antes, Pedro le había dicho a Jesús que él era el Cristo (8:29), y en seguida Jesús anunció por primera vez que el Hijo del Hombre iba a padecer mucho, a ser desechado, a morir y a resucitar; Pedro se puso a reprenderlo (8:31-32). La transfiguración viene justo después de esa conversación difícil. Al bajar del monte, Jesús les pide que no cuenten lo que vieron hasta que el Hijo del Hombre resucite, y ellos le preguntan por Elías (9:9-11).

Marcos casi nunca dice cuántos días pasan entre una escena y otra; aquí sí: seis. Y es franco con los discípulos: anota que Pedro «*no sabía lo que hablaba*». La voz de Dios se oye solo dos veces en Marcos: en el bautismo, desde los cielos («*Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia*», 1:11), dirigida a Jesús, y aquí, desde la nube, dirigida a los discípulos, con una indicación: escucharlo.

Lo que este encuentro busca

Que cada uno note el movimiento del pasaje: Pedro propone tres enramadas y habla sin saber qué decir; la voz señala a uno y pide escucharlo; al final queda Jesús solo. Y que el grupo piense, en concreto, cómo hacerle lugar a la escucha de Jesús en una semana común, también en las decisiones de cada día. Tú no señalas a nadie: abres la pregunta y dejas que cada uno la piense.

EL ENCUENTRO, PASO A PASO — 50 minutos

0 a 8 min · Oración y lectura

Da la bienvenida a cada uno por su nombre. Un repaso de un minuto: *¿Qué les preguntó Jesús a los discípulos cuando calculaban lo que faltaba? (¿Cuántos panes tenéis? Id y vedlo; Marcos 6:38.)* Ora en pocas palabras, por ejemplo: «*Señor, gracias por este rato juntos. Abre nuestros oídos a lo que hoy nos muestras de Jesús.*»

Pide a una persona, avisada con tiempo, que lea en voz alta Marcos 9:2-8, completo. Una vez basta. No comentes todavía.

8 a 20 min · Observar

Solo lo que el texto dice, todavía sin opinar.

1. ¿Cuándo ocurre, quiénes suben y a dónde? (versículo 2)
2. ¿Qué cambia en Jesús, según Marcos, y con qué imagen lo describe? (versículos 2 y 3)
3. ¿Quiénes aparecen y qué hacen? (versículo 4)
4. ¿Qué propone Pedro, y qué explicación da Marcos? (versículos 5 y 6)
5. ¿Qué dice la voz desde la nube, y qué ven los discípulos al final? (versículos 7 y 8)

Que noten los números: tres enramadas, una voz que habla de uno, y Jesús solo al final.

20 a 32 min · Interpretar

Qué nos muestra el pasaje de Jesús.

1. La escena llega seis días después de que Jesús anunciara que iba a padecer (8:31). ¿Por qué crees que Marcos pone una cosa tan cerca de la otra?

(Pista para el líder: la conversación suele ir hacia esto: el que anuncia el camino difícil es el mismo que la voz llama «mi Hijo amado»; el monte no borra lo que se dijo antes.)

2. Pedro quería hacer algo; la voz pidió escuchar. ¿Qué contraste hay entre esas dos respuestas?

(Pista: Pedro reacciona con planes porque está espantado; la voz no le da una tarea, le da una dirección: escuchar a uno. Muchos reconocen que también ellos hablan o se ocupan cuando no saben qué hacer.)

3. Moisés y Elías aparecen, hablan con Jesús y después ya no están. ¿Qué cambia cuando la escena termina con «Jesús solo»?

(Pista: suele salir que los dos grandes nombres de la historia de Israel dejan el centro a Jesús, y que a los discípulos no les queda una visión, sino una persona a quien seguir.)

4. Comparen la voz del bautismo (Marcos 1:11) con la de hoy. ¿Qué cambia en a quién se dirige y en lo que dice?

(Pista: en 1:11 la voz habla a Jesús; aquí habla a los discípulos y añade «a él oíd». Lo que antes se le dijo a Jesús, ahora se les dice a los que lo siguen.)

5. Marcos anota que Pedro «no sabía lo que hablaba», y aun así Jesús lo había llevado al monte y sigue con él al bajar (9:9). ¿Qué revela eso de Jesús?

(Pista: la conversación suele ir hacia la paciencia de Jesús con discípulos que todavía no entienden; no los elige porque entiendan, sino para que lo escuchen.)

Lo que conviene que quede dicho: la voz presenta a Jesús como el Hijo amado y pide a los discípulos una sola cosa: escucharlo. Cuando no sabemos qué decir, el pasaje nos lleva a escuchar a Jesús.

32 a 44 min · Aplicar: un lugar para escuchar

Primero, una pregunta para cada uno, en silencio (dos minutos para escribir en la hoja): ¿Dónde y cuándo escucho mejor las palabras de Jesús?

Después, en grupos de tres o cuatro, conversen: *En una semana común, con trabajo, casa y vecinos, ¿qué formas sencillas hay de escuchar lo que Jesús dijo, y de que eso nos acompañe en las decisiones del día a día?* Cada grupo propone una o dos ideas sencillas y concretas (por ejemplo: leer un pasaje corto de Marcos antes de salir al trabajo; escuchar la Biblia en audio en el camino; antes de una reunión de la iglesia o de la comunidad, leer juntos unos versículos y dejar un minuto de silencio; aprenderse el verso de la semana; conversar a mitad de semana con alguien del grupo sobre el pasaje del domingo). Un vocero las comparte en una frase.

Escribe las ideas en un papel visible. Al final, el grupo elige una sola para esta semana.

Si el grupo es grande: grupos de cuatro, y solo tres voceros comparten. Si es pequeño: conversen todos juntos. Sin luz o sin papel: que cada vocero diga su idea y el líder las repita en voz alta antes de elegir.

44 a 50 min · Cierre

1. El verso, juntos, una vez, despacio: *Entonces vino una nube que les hizo sombra, y desde la nube una voz que decía: Este es mi Hijo amado; a él oíd* (Marcos 9:7).
2. Para pensar, en silencio: ¿Qué palabra de Jesús quiero escuchar con más atención esta semana?
3. Para poner en práctica esta semana: la forma de escuchar a Jesús que eligió el grupo, en un momento concreto de tu semana.
4. Oración de gratitud. Ora en voz alta, sencillo, o invita a un voluntario: «Señor, gracias porque Jesús es tu Hijo amado. Gracias porque podemos escucharlo. Danos sencillez para aprender de él cada día.»
5. Puerta abierta: «Si hoy quieres dar un paso con Jesús, o volver a él, puedes decírselo en tu oración. Y si quieres conversarlo, el pastor o la pastora está para eso.»

SI TE HACE FALTA

Si el grupo no responde: responde tú la primera pregunta, en corto, y vuelve a preguntar.

Si alguien habla mucho: agradécele su aporte y dale la oportunidad a otros; por ejemplo: «Muchas gracias, hermano. ¿A alguien más le gustaría participar?»

Si te falta tiempo: acorta *Interpretar* y conserva *Aplicar* y el cierre.

PARA PROFUNDIZAR (el líder, durante la semana)

Lecturas relacionadas:

- Marcos 8:27-38 · lo que pasó seis días antes: la pregunta de Jesús, la respuesta de Pedro y el primer anuncio del camino difícil.
- Marcos 9:9-13 · la bajada del monte y la pregunta de los discípulos por Elías.
- Éxodo 24:12-18 · Moisés sube al monte, la nube lo cubre y Dios lo llama desde la nube.
- 1 Reyes 19:8-13 · Elías en Horeb, y la voz que oye después del viento, el terremoto y el fuego.
- Deuteronomio 18:15-18 · las palabras de Moisés que terminan en «a él oiréis».

Una observación del contexto: en Éxodo 24:16 la nube cubre el monte Sinaí **seis días**, y al séptimo Dios llama a Moisés desde la nube. Marcos abre su escena con «seis días después» y la cierra con una voz desde la nube. Marcos no señala el parecido; es un detalle que vale la pena tener presente al leer los dos textos juntos.

EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Encuentro 8 · Jesús recibe a los niños — Marcos 10:13-16.

Para el próximo encuentro: pregunta durante la semana a los maestros y maestras de los grupos de niños en qué les vendría bien una mano; así tendrás ejemplos reales en *Aplicar*.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.
Texto bíblico: Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960; © renovado 1988, Sociedades Bíblicas Unidas.
Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960® es una marca registrada de Sociedades Bíblicas Unidas.